



GABRIEL SEPÚLVEDA CORRADINI

**VÍCTOR JARA**  
hombre de teatro

**VIDAS NOTABLES**

## Víctor Jara, hombre de teatro

de Gabriel Sepúlveda

Editorial Sudamericana, Santiago, 2001

Me pareció tan extraño constatar que nadie había investigado antes la trayectoria de Víctor Jara como director de teatro... que la importante carrera teatral de un ser tan entrañable y emblemático como él había quedado relegada a un plano prácticamente ignorado. Después encontré una explicación a eso y, al mismo tiempo, me proporcionó una de las "banderas" que enarbolé durante este trabajo de recopilación que dio como resultado **Víctor Jara, hombre de teatro**: la de la desmitificación... Víctor Jara –su vida y no su imagen– se me transformó en un bello pretexto para darme cuenta que al mitificar algo esencialmente efímero, como es lo humano, se cae en una actitud cómoda ante la historia y sus protagonistas. Por suerte existe la memoria.

"Memoria"... me gusta esa palabra.

Desde su etapa más primitiva, este trabajo iba a estar sustentado por ella, en la exploración de los recuerdos de personas que habían vivido el teatro junto a Víctor, pues era, prácticamente, la única fuente de donde obtener "vivencias vivas" que me ofrecieran una visión humana de un ser humano como este creador, que ha sido mitificado hasta el cansancio.

Así, me di cuenta de una enorme diferencia entre "memoria" y "nostalgia"... Ésta última remite al deseo de instalar años pasados en el presente... "todo tiempo pasado fue mejor"... detesto esa frase. La memoria, en cambio, es diferente porque es provocativa, incita al movimiento y tiene una proyección futura al incentivarnos a hacernos preguntas sobre el presente (¿por qué la educación ya no es gratis?, ¿por qué los teatros institucionales dejaron de lado sus iniciativas de extensión cultural popular?). Sin esta perspectiva, el trabajo no habría sido posible porque no hubiera sido apasionante.

**Víctor Jara, hombre de teatro** es una narración hecha, prácticamente, por los propios treinta y tres entrevistados, a través de citas textuales de sus generosos testimonios. Además contiene una selección de fotos inéditas que me fueron proporcionadas en forma desinteresada, en especial por René Combeau y el recientemente fallecido Rubén Sotoconil, todo esto complementado con recortes y críticas de la prensa de aquellos años. Lo más interesante para mí fue, a partir de cierto momento, sentirme parte de la historia que estaba contando, claro, porque a través de la memoria me comencé a hacer preguntas sobre el presente con mayor fuerza.

"Memoria"... me gusta esa palabra.